

NOMINALISMO Y DIALÉCTICA

Como todos los años desde las II Jornadas Hispánicas de Derecho Natural, el profesor Félix Adolfo Lamas, querido amigo y destacado cultivador de la filosofía del derecho, ha acogido en su seminario de doctorado a un grupo de colegas, al objeto de discutir monográficamente un tema “dialéctico” (de la dialéctica clásica), que este año ha sido el del nominalismo. Tuvo lugar los días 27, 28 y 29 de agosto pasados, en la Universidad Católica Argentina, de Buenos Aires. Y los participantes fueron los profesores Juan Antonio Widow (Universidad Adolfo Ibáñez de Viña del Mar), Alejandro Guzmán (Universidad Católica de Valparaíso), Raúl Madrid (Universidad Católica de Chile), Mauro Ronco (Universidad de Padua) y Miguel Ayuso (Universidad de Comillas). El profesor Lamas, como de costumbre, trazó las conclusiones. El carácter demoledor de la metafísica y gnoseología clásica que tuvo el nominalismo se examinó principalmente en sus consecuencias políticas, jurídicas y morales.

Es de destacar el trabajo realizado durante decenios por el profesor Lamas, en la formación de una pléyade de jóvenes y valiosos estudiosos, que tantos buenos frutos está dando.

J. C.

VI FORO INTERNACIONAL FE Y CIENCIA

Entre los días 5 y 7 de octubre se ha celebrado en la Universidad Autónoma de Guadalajara (Méjico) una nueva edición del Foro Internacional Fe y Ciencia, esta vez bajo el lema “Testimonio y Esperanza”. Tras los saludos de las autoridades de la Universidad, pronunció la primera conferencia el profesor argentino Antonio Caponnetto que abordó la esperanza cristiana y el testimonio de los arquetipos. A continuación, nuestro amigo

y colaborador el profesor Alejandro Ordóñez, de Santafé de Bogotá, trató de san Ezequiel Moreno, defensor de los derechos de Cristo Rey y azote del liberalismo católico.

En la tarde, el ingeniero jalisciense Jaime Ortiz habló, a su vez, de los evangelizadores de América, como ejemplo de “grandeza y esperanza”: “Al llamado de Hernán Cortés, ‘Que me envíen sacerdotes santos’, fueron llegando al nuevo mundo grandes hombres que supieron dar testimonio de Jesucristo y predicar las virtudes cristianas con gran ejemplo, quienes bajo el amparo de la Siempre Virgen, Santa María de Guadalupe, trabajaron incansablemente por ganar almas para el Todo Poderoso. Grandeza humana que con asistencia Divina y con profunda humildad dieron a América la unidad religiosa que le caracteriza”. Mientras el profesor madrileño Miguel Ayuso, jefe de redacción de *Verbo*, trató de los mártires de la guerra de España (1936-1939) que, “en sentido propio, fue mucho más una cruzada que una guerra civil. En su origen pesó, pues, antes que un particular deseo de configurar la vida colectiva en un sentido dado, la defensa del sentimiento católico herido. Por eso, hubo mártires, y en gran número, como la Iglesia reconoce ahora. Y, por eso también, a la larga, sus consecuencias políticas fueron relativamente limitadas”.

El día siguiente comenzó con la intervención del Cardenal Arzobispo de Guadalajara, don Juan Sandoval, que evocó el ejemplo de san Juan de Capistrano: “Cuando en 1453 el mundo católico estaba en peligro de caer en manos de los turcos, surge la figura del ‘Santo de Europa’. Nunca tomó las armas para defender la Verdad, utilizaba solamente las armas espirituales. Convirtió al ejército de los cruzados en una concentración religiosa. Dormía poco, ayunaba y predicaba al máximo. El valor ejemplar de su propia conducta; su santidad y su heroísmo puestos al servicio de tan noble causa, la unidad cristiana de Europa, dieron el triunfo en la lucha secular de la Europa cristiana contra el islamismo”. Al que siguió el jesuita argentino Alfredo Sáenz, que se ocupó de san Atanasio: “San Atanasio (295-373) es uno de los más grandes padres de la Iglesia. En el siglo IV estalló una de las herejías más graves de la historia, el arrianismo, que negaba la divinidad de Cristo. En medio de una defección generalizada, Atanasio es el

gran campeón de la ortodoxia, lo que le valió persecuciones de fuera y de dentro de la Iglesia. Su figura es un ejemplo de lo que debe ser la militancia católica”.

Siguieron por la tarde las exposiciones del publicista de la Ciudad de Méjico Baltasar Sosa Chaves y de la profesora de la Universidad organizadora Sofía de Villavicencio. El primero, con su gracejo habitual, presentó la figura del padre Pío: “El padre Pío vivió e imitó al único sacerdote, Cristo como otro Cristo viviente crucificado, él recibió los estigmas de la pasión durante 50 años. Pero la grandeza del padre Pío fue, no solamente rechazar el pecado en sí mismo y en lo demás, sino también la íntima unión con Dios Uno y Trino y con la Virgen María. Cuando celebraba la Santa Misa los fieles contemplaban el Padre Pío como si fuera Cristo celebrando, unido a la pasión del Señor. Para él la Santa Misa es estar al pie de la cruz con la Virgen María contemplando el calvario Cristo crucificado. La misa y la última cena y la cruz sacramentalmente celebrada”. Mientras que la segunda, de modo vibrante, hizo lo propio con santa Catalina de Siena: “¿Qué clase de mujer fue ésta que fue esposa de Cristo y nunca vivió en un convento? ¿Fue Virgen y la llamaban “Dolcissima mamma”? ¿Fue madre sin haber procreado? ¿Qué hizo esta mujer laica para ser nombrada Copatrona de Roma, al lado de los grandes San Pedro y San Pablo?”.

El domingo, el sacerdote italiano Giulio Maria Tam, clausuró con su conferencia “La Virgen, entre castigo y esperanza”, celebrando a continuación la Santa Misa, según el rito romano tradicional, el padre Rafael Navas, colombiano, del Instituto del Buen Pastor.

Seguido por varios miles de personas, el Foro Fe y Ciencia de la Universidad Autónoma de Guadalajara se ha convertido en una cita obligada en el calendario apostólico católico y tradicionalista.

M. N.